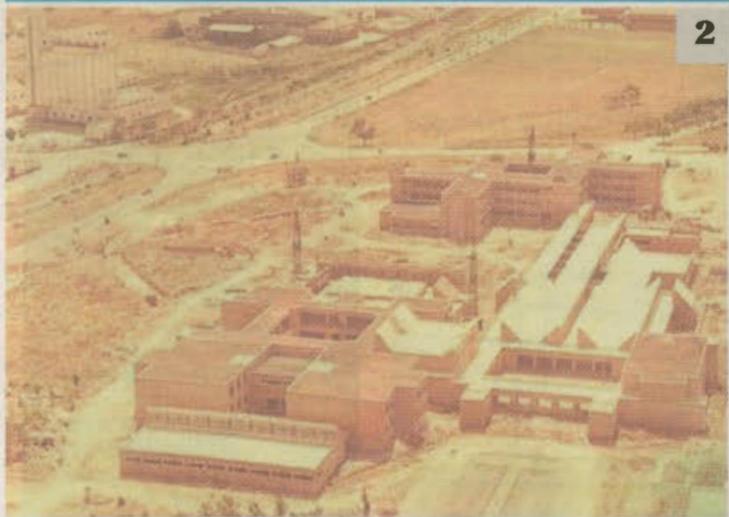


ARQUITECTURA | RECONOCIMIENTOS



1

1. Aspecto actual de la Universidad Laboral. 2. Imagen aérea de la Universidad Laboral en plena construcción. 3. Aspecto de la Delegación de Educación. 4. El edificio de la avenida de España, en proyecto. JOSÉ MIGUEL ESPARCIA, UNIVERSIDAD LABORAL Y 70 AÑOS DE LA ARQUITECTURA EN ALBACETE (1936-1996)



2



3



4

Los arquitectos albacetenses reconocen la obra de Cano Lasso y García Escudero

mo si de un volumen esculpido se tratase», por lo que «siendo una obra menor de Cano Lasso, no deja de tener la maestría -pues maestro fue su autor de toda una generación- del mismo». Fue el 17 de mayo de 1974 cuando el Consejo de Ministros aprobó la creación de este centro, para cuya construcción la Diputación Provincial cedió en junio del mismo año los terrenos. Unos meses después, en noviembre, se publicó el orden ministerial para la edificación del centro, según se recoge en la publicación *Universidades laborales españolas*, de Gonzalo Lago Rivero.

Los terrenos cedidos por la institución provincial se extienden sobre una superficie de 78,7 hectáreas, e inicialmente, las construcciones levantadas a partir de octubre de 1975 ocupaban en torno a 12.000 metros cuadrados. La inversión aprobada para esta Universidad Laboral, para los diferentes espacios destinados a dirección, docencia y residencia, fue de 149 millones de pesetas -más de 895.000 euros-, aunque su dotación requirió de unos 40 millones de pesetas, 240.000 euros.

Respecto a la actual Delegación Provincial de Educación, esa torre a modo de portero de la avenida de la Estación, fue obra de Felipe García Escudero y Torroba, un proyecto de 1973 promovido como sede de la Jefatura Provincial del Movimiento para servicios generales. La publicación coordinada por Arnau Amo recuerda que se proyectó un cuerpo bajo de dos plantas alineado a las dos calles y un cuerpo elevado de 11 plantas conforme a las limitaciones de las ordenanzas municipales.

Se diseñó con espacios para servicios generales -salón de actos, sala de exposiciones y tienda en la planta baja, y oficinas y despachos en el resto del bloque, y puesto que siempre albergó dependencias administrativas, ha sufrido escasas transformaciones desde su construcción.

Ejemplo del llamado estilo internacional, «de excelente composición y magnífica factura que, además, entiende y resignifica con inteligencia y sensibilidad el lugar que ocupa en la ciudad, erigiéndose en una suerte de hito urbano, como en su día lo fue el Gran Hotel», que, por un lado, cierra el Albacete antiguo, ya que en el nudo al que recae se hallaba la primitiva estación de ferrocarril y, por otro, abre paso al Albacete contemporáneo, según la arquitecta Elia Gutiérrez Mozo. Su presupuesto de adjudicación fue entonces de 53 millones de pesetas, unos 318.000 euros.

JOSÉ FIDEL LÓPEZ / ALBACETE

Hay quien opina que Albacete es una ciudad casi sin pasado por obra y gracia de la piqueta. Muchos fueron los edificios que durante décadas cayeron uno tras otro, en muchos casos, incomprensiblemente, y dieron lugar a otras edificaciones que quizá, en su momento, y a primera vista, podrían carecer del valor de sus antepasados. Pero para desmontar esa teoría tan extendida están los profesionales de la arquitectura, verdaderos conocedores del mérito de edificaciones que no cuentan los años por siglos, sino por décadas.

Pues precisamente, para poner en valor esas construcciones que surgieron en los años setenta está la Demarcación de Albacete del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, que con motivo de la celebración del Día Mundial de la Arquitectura el pasado 5 de octubre, anunció que a finales de mes se colocarán dos nuevas placas *Docomomo*, siglas de Documentación y Conservación de la Arquitectura y el Urbanismo del Movimiento Moderno, por parte de la Fundación Doco-

DOCOMOMO SE FIJA EN LOS AÑOS SETENTA

El Colegio de Arquitectos colocará dos nuevas placas de la fundación que reconoce el urbanismo modernista en la Universidad Laboral y en la Delegación de Educación

momo Ibérica, «con el objetivo de inventariar, divulgar y proteger el patrimonio arquitectónico del movimiento moderno».

En esta ocasión, los edificios escogidos son la Universidad Laboral de Albacete, obra del madrileño Julio Cano Lasso -con Ramón Campomanes como colaborador-

y el otro, la actual Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes en Albacete, obra de Felipe García-Escudero y Torroba.

En el libro *70 años de la arquitectura en Albacete 1936-1996*, editado por Joaquín Arnau Amo, se asegura, respecto a la Universidad Laboral, instituto situado

entre la avenida de La Mancha y la calle Casas Ibáñez, que se trata de un «claro ejemplo de la línea de racionalismo en ladrillo material, éste que domina la construcción, utilizado también en el interior con estructura metálica vista y pavimentos de *klinker*, que conforman la quinta fachada co-